



PASAREMOS

ORGANO DE LA 11.ª DIVISION-LISTER

AÑO II

MADRID, 13 DE FEBRERO DE 1937

NUM. 8

A una derrota se contesta con victoria y media

Somos la 11 División

Una historia llena de páginas brillantes durante los seis meses que van de lucha; un muro de contención durante los tres que llevamos a las puertas de Madrid; un vivero de héroes, una cantera inagotable de

tuvieron esclavo y que pretendían esclavizarle aún más.

La 11 División seguirá la trayectoria marcada por la Primera Brigada y promete no tener un solo momento de reposo hasta conseguir la expulsión de nuestro suelo de los españoles traidores, de sus aliados extranjeros y de los mercenarios que les acompañan.

Lo mismo que la Primera Brigada Mixta en Villaverde, en el Puente de San Fernando, en el Cerro Rojo, en donde el Mando dispuso, la 11 División será para los lacayos de Franco fortaleza inexpugnable, contra la que se estrellarán.

Como uno solo, los hombres de nuestras filas gritan hoy, henchidos de satisfacción, pléticos de entusiasmo:

«¡Viva la Primera Brigada! ¡Viva la 11 División! ¡Viva el Ejército libertador!»

LISTER
Jefe de la 11 División

POR UNA PERFECTA ADMINISTRACION

Es indudable que la lucha que el pueblo español sostiene contra el fascismo nacional e internacional ha creado serios problemas para la formación y desarrollo de las unidades que componen el nuevo Ejército del pueblo. De todas las partes que integran la formación de estas unidades hay una que es de las más fundamentales para que éstas adquieran su desarrollo dentro de la más absoluta normalidad.

Se cuida, en principio, de dotar al miliciano de un elevado nivel político-militar, perfeccionar en todos los órdenes su capacidad combativa; todo esto debe ir unido a una perfecta administración. No podemos olvidar que la guerra que sostenemos, una de sus características, es una guerra económica, y que, según una frase paradójica, de que «si no hay una buena administración no puede existir organización», y basándonos en ejemplos que de luchas pasadas nos brindan los pueblos, como el de la guerra de 1914 (en que el ejército alemán cuidó sólo y exclusivamente de elevar su poder combativo y abandonó por completo la parte administrativa, consecuencia que determinó, en un gran porcentaje, su derrota. En nuestra lucha también tenemos ejemplos. En los primeros momentos de ésta se forjó la creencia de que sería una lucha corta, produciéndose actos de verdadera inconsciencia, que hicieron hacer uso excesivo de productos que ahora, sin que escaseen, nos son muy necesarios. Atendiendo

nos a esto, nosotros, en lo que se refiere a la parte administrativa de la Brigada, decimos que debe llevarse un control efectivo de todo el movimiento de la misma; pero estimamos necesario que todos, desde el miliciano hasta el jefe de la unidad, presten su colaboración sincera, ya que las normas que de la administración surjan irán siempre a mejorar el servicio de la misma con la garantía de que estarán basadas en la experiencia que dictan los hechos.

L. VILLASANTE
Jefe administrativo de la 11 División

HONOR Y GLORIA A NUESTRA DIVISION!

Con esta fecha recibimos un comunicado del Cuerpo de Ejército de Madrid-Estado Mayor, que dice:

«Al jefe de la División Lister.
El general jefe del Ejército del Centro, en telegrama de la 0 h. 45 m., me dice:

Felicito en mi nombre al comandante Varela, de la Brigada Mixta de Lister, por su comportamiento ejemplar noche de hoy en la conquista de Espolón Vaciamadrid, y haga llegar a fuerzas a sus órdenes, igualmente, la expresión de mi satisfacción por su valerosa conquista.

Reciba también mi felicitación y haga presente a esas fuerzas que para su satisfacción y estímulo de cuantos se hallan bajo mi mando se hará una citación en la orden general de mañana.

Fecha y una antefirma que dice: De orden de S. E., el jefe de Estado Mayor, P. O., el jefe de la sección de operaciones, teniente coronel José Fontán. También tiene un sello que dice: Cuerpo de Ejército de Madrid. Jefe de Estado Mayor.

9 de febrero de 1937.—El comandante jefe de Estado Mayor.»

La primera actuación de nuestra División ha constituido un nuevo triunfo.

El 2.º Batallón, los ya veteranos muchachos de la Victoria, al mando del comandante Varela, han demostrado que superarán la labor hecha hasta ahora como Brigada. Todos los batallones de la 11 División darán muchos días de triunfo a la causa antifascista.

¡Honor y gloria a la 11 División Lister!

LA U. R. S. S. PARTICIPARA EN EL CONTROL DE LAS COSTAS DE ESPAÑA

El Subcomité de No Intervención ha decidido incluir a la Armada soviética para ejercer la vigilancia de nuestras costas y establecer el control en los barcos que lleguen a España. No pudieron oponerse ninguno de los países intervencionistas, aplas-

tados por la enorme mayoría que tenían las oposiciones. Paso a paso, con lentitud perjudicial a la causa democrática, van reconociendo los países que componen el Comité de No Intervención la razón que asiste a nuestro Gobierno.

¡SOLDADOS, JEFES Y OFICIALES DE LA 11 DIVISION!

Tres meses han transcurrido desde que el enemigo llegó a las puertas de nuestra ciudad. Tres meses de resistencia heroica por parte de los combatientes que la defienden. Tres meses durante los cuales nosotros, como Primera Brigada, pusimos todo nuestro entusiasmo en todo nuestro ardor combativo para que el enemigo no penetrara en nuestro Madrid, y no sólo eso, sino que en muchas ocasiones infligimos con nuestros ataques duros castigos al enemigo. Todo el

pueblo de Madrid, todo el pueblo de España, todo el mundo antifascista conoce nuestra actuación. No más lejos de hace dos días recibimos la visita de don Narciso Bassols, ministro de Méjico, nuestro país hermano, en Londres, el cual nos trae el saludo emocionado, cordial de su pueblo y de su Gobierno, al que nosotros contestamos, en nombre de todos vosotros, que valíamos defender nuestra República, nuestra causa, que es también la de todo el mundo progresivo. Madrid, la República democrática, el Gobierno del Frente Popular, han tenido en nuestra Brigada unos firmes defensores.

Ahora, a los tres meses largos de actuación como Brigada, durante los cuales no vacilamos nunca ante el enemigo, pasamos a ser una División.

Somos la 11 División, y si antes, como Brigada, pusimos alta nuestra bandera, ahora, como División, sabremos mantenerla y elevarla aún más. Todos nosotros tenemos el deber de ayudar a que nuestra División sea un ejemplo en el Ejército Popular. El jefe como jefe; el oficial, como oficial, y el soldado, como soldado, todos debemos cumplir con nuestro deber; la gran empenización que ya existe entre todos nosotros tiene que reforzarse aún más, teniendo en cuenta que en la medida que cada uno de nosotros cumplamos con la misión asignada, mejor lo conseguiremos.

Somos transformados en División en unos momentos en que Madrid vuelve a ser atacado brutalmente por el enemigo. Nosotros, con la firmeza de siempre, sin miedo, con la misma serenidad que hemos sabido defender Villaverde, sostener el avance enemigo en el sector de Arava-



ca y lanzarnos al asalto de sus posiciones en Cerro Rojo, sabremos defender el sector que se nos designe y atacar cuando se nos ordene.

Camaradas todos: ¡Viva la 11 División! ¡Viva el Ejército Popular!

SANTIAGO ALVAREZ
Comisario de Guerra



hombres decididos a extirpar para siempre el peligro fascista; eso ha sido la Primera Brigada Mixta, hoy convertida en 11 División, y uno de los más firmes puntales del nuevo Ejército.

De los primeros grupos que lucharon con heroísmo en los días angustiosos de la rebelión de los militares traidores contra la España auténtica, contra el Gobierno del Frente Popular, fueron saliendo poco a poco los hombres que hoy defienden a la República, al mando de los batallones, de las brigadas, de las divisiones, que van perfilando rápidamente las características potentes de nuestro nuevo Ejército.

Los partidos que forman el Frente Popular y los sindicatos ocuparon sus puestos, y han surgido los nuevos valores: gobernantes, mandos militares, orientadores políticos; todo cuanto ha sido preciso para una preparación rápida de la victoria; para sustituir todo lo perdido de la España negra por lo sano y lleno de vida de la España que quieren los que pueden hacerla potente: los que producen.

En el aspecto militar contamos con formidables guerreros del pueblo, que unidos a los militares que se mantuvieron leales guiarán al pueblo a la victoria definitiva.

Nuestra brigada supo distinguirse por su disciplina por su obediencia ciega a los mandos militar y político; supo siempre mantener alta la bandera antifascista en cuantas acciones intervino, y ve hoy, con la satisfacción de quien contempla su obra en vías de difícil superación, cómo sus esfuerzos no han sido estériles y cómo con ejemplos como el suyo se forjará el formidable Ejército, invencible porque representa la voluntad de un pueblo que quiere romper para siempre las cadenas que le man-

PASAREMOS

UNA CHARLA DE SANTIAGO ALVAREZ

Por "radio" ha dado nuestro comisario político, Santiago Alvarez, una charla de la serie organizada por el Comisariado General de Guerra de Madrid. De ella extractamos los siguientes párrafos:

"En Villaverde, en Aravaca, y últimamente en el Cerro Rojo, como en todos los frentes donde ha operado, nuestra Brigada ha demostrado cómo hay que luchar para derrotar al enemigo que tenemos enfrente, porque no queremos ser esclavos.

Nuestra mayor preocupación es crear un Ejército inteligente y activo, que no sólo sirva para tirar tiros, sino que comprenda cuál es la ruta mejor para ganar la guerra.

Madrid no será tomado nunca, porque nosotros lo defenderemos hasta derramar la última gota de sangre para que nuestro país no sea una colonia. Pero no hay que pensar en que ganaremos la guerra sólo con resistir. Hay que atacar, hay que ganar la vez al enemigo, bajo el

solo mando del Gobierno del Frente Popular, que es el Gobierno del pueblo. Para ello tenemos ya un Ejército potente; pero es preciso que este Ejército tenga una gran cultura política, porque cuando el soldado sabe por qué y para qué lucha, quién es el enemigo que tiene enfrente y el sacrificio que hay que hacer para derrotarlo, no crea problemas de ninguna clase. Todos los soldados del Ejército Popular tienen derecho a pensar libremente, a conocer los problemas del país y a dar su beneplácito o disconformidad con cualquier cosa relacionada con la vida política de España."

Termina diciendo que en los frentes donde está nuestra Brigada el fascismo se romperá los dientes, porque en ella existe una absoluta compenetración entre los jefes y los soldados, y que todos los que la integran se batirán siempre como héroes y no dejarán que el enemigo se apodere de nuestra heroica capital.

ALGUNOS COMISARIOS DESPREOCUPADOS

En estos días han sido relevados los batallones primero y quinto de las posiciones que ocupaban en Villaverde, en cuyo relevo he podido apreciar un grave descuido, tanto del comisario político como de los mandos militares de dichos batallones.

El hecho consiste en dejar abandonado en las trincheras algún material de guerra; este material consistía en bombas de mano, cartuchos, machetes y algunas otras cosas más.

Esto encierra dos cosas: Primera, dar muestras de una despreocupación muy grande, al dejar abandonados los medios de lucha, y segunda, el gran peligro que esto encierra, pues los camaradas que van a ocupar el lugar que ellos

dejan están expuestos a que, inconscientemente, arrojen al suelo algún fósforo encendido, y prendan la mecha de una de las bombas que se encuentran por el suelo, ocasionando esto graves consecuencias.

Asimismo se ha dado el caso del cuarto batallón, que al ser también relevado ha dejado las trincheras con una suciedad grande, siendo esto uno de los factores que más perjudican al miliciano en la vida de las trincheras.

Comisarios políticos: vosotros sois los culpables de que ocurran estas cosas; dais una muestra de no saber hacer comprender a los milicianos la necesidad de una buena organización y una higiene perfecta.



MANUEL PUENTE

Esperamos que pronto se encontrará de nuevo entre nosotros, completamente restablecido de la herida que sufrió en el Cerro Rojo.

Cómo debe funcionar la biblioteca en las trincheras

Se dotó a todos nuestros batallones de una biblioteca con el fin de que, el miliciano, en sus momentos fuera del servicio, tuviera un medio más para instruirse.

Si el comisario no sabe utilizarla, la biblioteca no sirve para nada, y, en el peor de los casos, resultaría perjudicial para el miliciano el uso de ésta.

Para que ésta dé la enseñanza que debe dar hay que hacer lo siguiente:

Se debe dividir la biblioteca en tres clases de literatura: corriente, política y militar.

La literatura corriente, compuesta de novelas de aventuras, policíacas, etcétera, etc., puede el miliciano utilizarla a su antojo.

El uso de la literatura política exige especial cuidado; nunca debe ser leída individualmente, pues así evitaremos que el miliciano incurra en ningún error político; por lo tanto, debe ser leída por grupos, con asistencia de un camarada cuyo nivel político pueda dar una buena orientación a todas las discusiones.

Solamente deben leer libros de alto nivel político aquellos camaradas que su capacidad política se lo permita.

La literatura de enseñanza militar se leerá por escuadras o secciones, con la asistencia de un oficial, que será el que hará comprender al miliciano mejor, punto por punto, todas las enseñanzas que estos libros encierran, procurando también, si es posible, unir la teoría a la práctica.

El comisario político procurará hacer comprender a todos aquellos que utilizan los libros el buen trato que deben dárlos, pues su buena conservación va en beneficio de todos.

G.

IMPRENTA PASAREMOS

Los combatientes de la II.^a División piden a la población civil de la capital de la República la más rápida evacuación

Labor cultural

"Nuestro Ejército, además de Ejército, ha de ser una Universidad para el miliciano."—CARLOS, ex comisario del Quinto Regimiento.

Yo empiezo a ver con gran alegría cómo se está llevando a la realidad. A través de un buen trabajo político se crearon en nuestra Brigada 27 escuelas para analfabetos y semianalfabetos; estas se encuentran en las diferentes compañías; varias de ellas están situadas en las mismas avanzadillas; el resto, en las líneas de reserva.

Siento en mí esta desgracia, producto de una sociedad podrida. El fantasma del analfabetismo se cebó en un buen número de trabajadores, que debido a la explotación que ejercían sobre él, y a consecuencia de no poner a su alcance lo más mínimo para que lograra el grado más inferior de cultura, se encuentran en tan lamentable estado.

Hoy, sin abandonar su fusil de la mano izquierda, con la derecha empieza a dar los primeros pasos de aprendizaje.

Campesinos que ante la interrogación que encerraba para ellos un libro o un periódico hoy empiezan a deletrear; despacio consiguen leer las consignas que lanza nuestro Gobierno; él, que jamás miró un periódico, pues de mirarlo era para sufrir, hoy se desvive por que lleguen a sus manos.

Otros su ilusión es escribir a lo suyos, a su compañera, a sus hijos; quieren dárles la alegría de que reciban una carta de quien jamás pensaron que llegase a escribir.

El encierra ya una alegría muy grande, pues ha sabido quitarse esa venda que tantos años ha tenido en sus ojos.

—Ahora—dice—seré yo quien enseñe a leer a mis rapaces.

El campesino debe salir y saldrá de nuestro Ejército lo suficientemente capacitado, tanto política como culturalmente; así, de regreso a su hogar, podrá hacer frente a diferentes problemas que en la otra sociedad, debido a su incultura y a su poca capacitación política, fue lo que le hundió en la miseria.

GONZALEZ

Querido Madre: malograse que al regreso de esta estén bien todos como yo estoy bien. Espero esta carta. Lo mismo desde las trincheras donde estoy aprieta, diciendo en la escuela que ac en ellos donde nos enseñan los compañeros

He aquí la carta de un campesino que en diez días ha logrado sus deseos

Por una mejor organización

Nada más contrario para la buena marcha de la Brigada que la burocracia; nada más favorable que la organización. La burocracia se combate con la organización.

Una buena organización exige un orden y este orden debe señalarlo el jefe de la Brigada, de acuerdo con las exigencias militares.

No debe permitirse que el jefe de una Brigada resuelva hasta las más insignificantes cuestiones. Su misión es ocuparse exclusivamente de lo que concierne a la marcha de las operaciones y a la inspección de los servicios.

Cada comandante de Batallón debe tener la suficiente autoridad y autonomía para resolver los problemas de régimen interno de su unidad; cada oficial, los de su compañía o sección; cada suboficial, los de su pelotón, cada cabo los de su escuadra.

No es posible unificar los criterios de cada jefe de unidad si el comandante jefe de la Brigada no establece unas normas generales. Esto exige la PUBLICACIÓN DIARIA DE LA ORDEN GENERAL DE LA BRIGADA.

Solamente con esto podrían evitarse muchas de las consultas diarias y trabajos de menor importancia, que no siempre afectan directamente al Estado Mayor de la Brigada.

Es preciso delimitar, por otra parte, la función de cada uno.

Todos con una misión concreta y cada uno responsable en un trabajo determinado. Esto no quiere decir que, cuando sea preciso, no se desempeñe un trabajo que las circunstancias obliguen a realizar; pero hay que tener en cuenta que únicamente se podrá controlar un servicio cuando haya alguien que espe-

(Pasa a la página segunda)

El célebre café de Mola



—Oye, paísa, como el generalote no va a tomar el «expres» a Madrid, se lo mandan aquí, y además... blinadado. (Por LORENZO, del 2.^o Batallón.)

Para ganar la guerra pedimos el servicio militar obligatorio

Ayuntamiento de Madrid